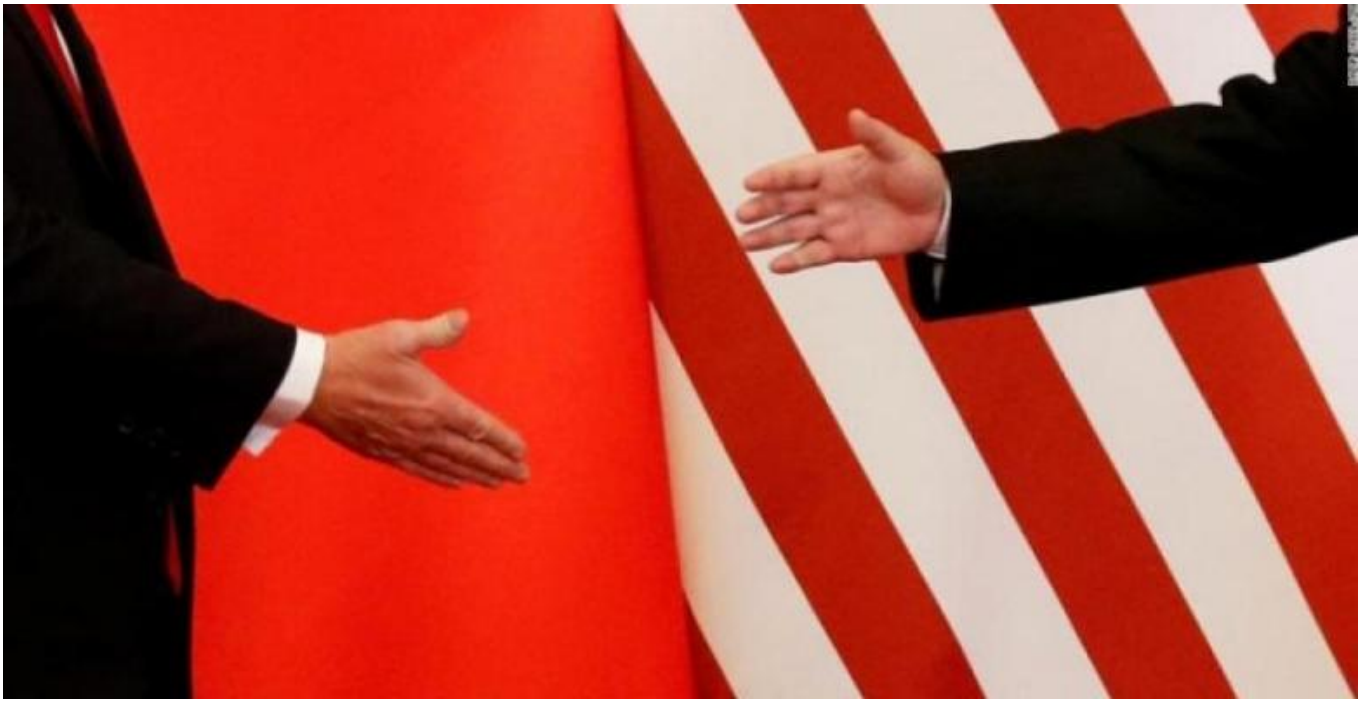
Inversores expectantes por reunión entre Estados Unidos y China

06/01/2019



Tras haber dispuesto el pasado 1 de diciembre una tregua en la que acordaron no imponerse más aranceles, el gigante asiático recibirá una delegación encabezada por el representante adjunto de Comercio, Jeffrey Gerrish y que, al decir de la administración Trump, busca 'mantener conversaciones activas y constructivas' con su socio.

Desde la pausa decembrina, China estableció varias medidas para disminuir la tensión en el conflicto tales como la rebaja de aranceles a los vehículos importados desde Estados Unidos, la reanudación de la compra de soja de ese país o la presentación de un proyecto de ley para prohibir la transferencia forzada de tecnología.

Asimismo, se suman al paquete de medidas una aprobación a la importación de arroz estadounidense y la reducción de las tarifas arancelarias en insumos que incluyen ingredientes de alimentos para animales y medicamentos.

Según declaró en días pasados el Ministerio de Asuntos Exteriores de China, ese país está preparado para trabajar durante los días 7 y 8 del mes en curso con su par con el fin de materializar el consenso alcanzado.

Estados Unidos, aun cuando no descarta retomar el conflicto ahora detenido, suspendió de manera temporal el aumento del 10 al 25 por ciento de los aranceles a productos chinos valorados en 200 mil millones de dólares.

El establecimiento de un acuerdo definitivo entre China y Estados Unidos, según analistas, devolvería la confianza a los inversores que vieron en las fricciones entre las dos más grandes potencias del mundo el mayor de los perjuicios para el desarrollo económico.

Como declarara en varias ocasiones el Fondo Monetario Internacional, el crecimiento de las tensiones comerciales es la mayor amenaza a corto plazo en el crecimiento global y, de acuerdo con la Organización Mundial del Comercio, una guerra comercial entre estos países provocaría una reducción de un 17,5 por ciento en el intercambio mundial.

El conflicto chino-estadounidense comenzó en julio del año pasado cuando Donald Trump introdujo aranceles a la importación de productos chinos por un valor estimado en 34 mil millones de dólares.